

Liturgia Bendición de Argollas

1. Canto inicial

2. Saludo del Celebrante:

Celebrante:

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, la comunión del Espíritu Santo, esté con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu

3. Oración:

Celebrante:

Invoquemos la bendición de Dios sobre estos novios que hoy anuncian su próxima unión en Cristo Jesús.

Te alabamos, Padre, porque por el misterio de la muerte y resurrección de tu Hijo, has despertado el amor en el corazón de N. y N.

Haz que se acreciente y se purifique en ellos, durante este tiempo de noviazgo que hoy inician y a medida que juntos caminen por la vida. Concédeles ver en este signo de las argollas, que vamos a bendecir en tu nombre, un continuo llamado tuyo a vivir en el amor y fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

4. Liturgia de la Palabra:

Celebrante:

Escuchemos ahora las palabras de la Sagrada Escritura.

- **Primera lectura: Co 13, 1-13)**

Lector: Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios.

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha. La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia.

(...) Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.

O puede ser esta lectura: Jn 15, 9-12:

Lector:

Dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a su plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado".

Palabra de Dios.

Todos:

Demos gracias a Dios

- **Salmo responsorial: Antífona: *Bendito seas por siempre, Señor.***

Lector: Alabemos al Señor repitiendo: *Bendito seas por siempre Señor.*

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
y bendito es tu nombre santo y glorioso,
por todos los siglos de los siglos.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Que te bendigan los cielos y la tierra,
el mar, las fuentes y los ríos
y todas las creaturas que hay en ellos.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Tú hiciste a Adán del barro y de la tierra
y le diste como auxilio a Eva, como apoyo, a su mujer:
de estos dos tuvo origen el linaje de los hombres.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Tú dijiste: no es bueno que el hombre esté solo,
hagámosle una ayuda semejante a él.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Bendito eres tú, Señor, Dios nuestro Padre,
con toda bendición pura y santa.
Que te bendigan tus santos y todas tus creaturas
y todos tus ángeles y tus elegidos.
Que te bendigan por todos los siglos.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Lector:

Bendito eres, Señor,
porque has regalado tu amor a estos hijos tuyos.
Muéstrales, Señor, tu misericordia,
y haz que te bendigan y con gratitud proclamen tus maravillas.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

5. Rito bendición de las argollas

Oración de bendición del agua

Celebrante:

Bendito seas, Señor, Dios todopoderoso, que te has dignado bendecirnos
y transformarnos interiormente en Cristo, Agua Viva de nuestra salvación;
haz, te pedimos, que los que nos protegemos con la aspersión o el uso de esta agua,
sintamos, por la fuerza del Espíritu Santo, renovada la juventud de nuestra alma
y andemos siempre en una vida nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Celebrante:

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo,
que nos redimió con su muerte y resurrección. Amén.

Oremos:

Padre Santo, fuente de todo amor, te pedimos que
a quienes imploran tu gracia
en este tiempo de preparación al matrimonio,
les otorgues la ayuda de tu bendición.

Dígnate fortalecer sus corazones,
para que, guardándose fidelidad y agradándote en todo,
lleguen a contraer felizmente el sacramento del matrimonio.

Que progresen en el amor mutuo,
y durante este tiempo de noviazgo
crezca en ellos el amor a ti y a tu Santísima Madre
y se hagan merecedores de tu gracia y bendición.

Concédeles ver, en este signo de las argollas,
un continuo llamado tuyo a vivir en el amor y en la fidelidad.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

6. Oración de los fieles

Celebrante:

Invoquemos ahora a Dios Padre, que tanto nos ama, por estos hijos suyos en Cristo.
Digámosle confiadamente: *Haz que te amemos siempre, Señor.*

Todos:

Haz que te amemos siempre, Señor.

Lector:

Oremos por estos novios que se preparan para formar un hogar,
que sea testimonio de la fe cristiana y brille por las buenas obras.
Roguemos al Señor.

Todos:

Haz que te amemos siempre, Señor.

Lector:

Que en este tiempo de noviazgo crezca en ellos el amor de Cristo, en el respeto mutuo,
en el espíritu de servicio y en el desprendimiento del propio yo.
Roguemos al Señor.

Todos:

Haz que te amemos siempre, Señor.

Lector

Prepara, Señor, en ellos su corazón para que puedan, más tarde, ejercer una paternidad
y un maternidad según tu corazón.
Roguemos al Señor.

Todos:

Haz que te amemos siempre, Señor.

Lector:

Para que estos hijos tuyos alcancen la plena comunión de amor por la que los
miembros de la familia cristiana llegan a tener un mismo pensar y un mismo sentir.

Todos:

Haz que te amemos siempre, Señor.

(Se pueden agregar otras peticiones)

Celebrante:

Todo esto, Señor, te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos:

Amén.

7. Consagración a María:

Celebrante:

Al concluir nuestra celebración, encomendemos el amor de N. y N. a la Santísima Virgen para que ella, la Madre del amor hermoso, los acompañe especialmente durante todo este tiempo de preparación a su próximo matrimonio. Digamos por eso.

Oh Señor mía, oh Madre mía,
yo me ofrezco todo a ti.
Y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día:
mis ojos, mis oídos,
mi lengua, mi corazón.
En una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya. Amén.

8. Bendición final:

9. Canto final: